



San Ramón Nonnato

ESPECIAL ABOGADO DE LOS DOLORES DE PARTO

Devotos de San Ramón
venid, venid a escuchar
un caso que ha sucedido
y que yo voy a explicar.

Ha sucedido en provincias
con una recién casada
que era devota del santo
la cual María se llama.

Su padre era un tal Francisco
y su madre Feliciano,
estos tales eran todos
de familias muy honradas.

María desde pequeña
siempre llevaba la estampa
y en la oración le pedía,
que le asista en su dolor
cuando de parto se hallara.

A lo que hacía tres años
que se encontraba casada,
ésta no tuvo familia
porque Dios no se la daba.

Un día muy señalado
el demonio la engañaba,
y a su marido le dice
llena de soberbia mala.

—La estampa de San Ramón
la tengo de rasgar mañana,
que no tenemos familia
no la quiero para nada.

Su marido la reconviene
con estas buenas palabras:
—Estáte en gracia de Dios
no seas mujer malvada,

m/2/B

lo que no pasa en tres años
sucede en una semana.

María mira que el demonio
entre los casados anda,
para que vivamos mal
te lleva muy engañada.

No hables mal de los santos
no digas esas palabras,
mira pues que con el tiempo,
todo lo que se hace se paga.

Los corazones se afligen
al oír estas palabras
que María no hace caso
lo que su marido manda.

Y al siguiente día
coje la estampa y la rasga,
y a los dos meses cumplidos
que había rasgado la estampa,
con un terrible dolor
en su cama se acostaba,
pegando cada gemido
que la gente asustaba.

Llaman a los facultativos
para ver de qué penaba,
empiezan a preguntarle
y María contestaba:

— Aquí dentro de mi cuerpo
me pegan grandes uñadas,
— No podemos aliviarte
(los médicos contestaban,) para días tienes mal
pídele a Dios de los cielos
que te venga a remediar.

Se van los facultativos
limpiándose las lágrimas
sin aliviarle en el mal
a la señora María.

Esta estuvo padeciendo
muy triste y desconsolada,
siempre con el grito al cielo
para que Dios le auxiliara.

Pues estuvo siete meses
cruzada en dicha cama,
con los dolores de parto
sin asistencia de nada.

Y a las once de la noche
a San Ramón soñaba,
tan de veras lo soñó
con el corazón y el alma,
que San Ramón se aparece
y por devota la llama.

«Escúchame alma tontica
y escúchame estas palabras
el demonio te engañó
y me has hechado por tierra
y has destrozado mi estampa
para perdonarte esta injuria
dime una misa mañana
predicándome un sermón
y con la gracia de Dios
te quedarás sin dolor.

Y llamando a su marido
a la Iglesia lo mandaba,
a decirle al señor Cura
que una misa celebrara
y predicando un sermón
a las primeras palabras,
María ya estaba de parto
y sin dolor se levanta;
apenas se levantó
dió tres vueltas por la sala
dándole gracias a Dios.

Lo que María libró
no se puede declarar,
sin duda será muy malo
que el Padre Santo no quiere
que se vaya publicando.

Pues sois Ramón guardador
del Hijo de Dios mandado:
os pido con devoción
de todas tengais cuidado
y que vayais a asistirle
cuando esten en dicho caso.

Pues el que lleve esta estampa
y rece con devoción,
será libre de desgracias
y del terrible dolor.

Dios nos libre del demonio
y de su mala intención,
y nos dé eterna gloria
por medio de la salvación. Amén.



Oración del Glorioso San Roque

ABOGADO DE LA PESTE

Roque glorioso Santo
especialmente abogado
de la peste por cuanto
eres de Jesús tan amado.

Siempre tu auxilio reclama
en sus romerías el peregrino,
y el apestado con fé te llama
para sanarle médico divino.

Prodigas gracias y favores
con tal abundancia
que a tus devotos socorres
en toda desgracia.

Y Mompeller con justa razón
tiene gloria imperecedera
porque en aquella población
viste la luz por vez primera.

He igualmente allí nacieron
Juan y Liberia tu padres
y que de alto linaje fueron
dicen de tu vida los anales.

Ya a los cinco o seis años
demuestras gran santidad,
haciendo a menudo actos
de Fé, Esperanza y Caridad.

Habiendo sido desde niño
educado cristianamente,
tratas con igual cariño
a todos indistintamente.

Lloor y alabanza mereces
pues en muy tierna edad
a los ancianos obedeces
con profunda humildad.

Y además de ayunos repetido
el cilicio te atormenta,
así mortificas tus sentidos
y tu mérito acrecienta.

Empero luego el Señor
por sus designios inmutables
te dá gran pena y dolor
con la muerte de tus padres.

Al punto a los pobres diste
tu abundante riqueza
y es que de Jesús aprendiste
a amar mucho la pobreza.

Tu patria abandonaste
de pobre peregrino vestido
y a Italia te marchaste
a la ciudad eterna dirigido.

A descansar poco tiempo
te quedaste en una cueva
y un perro el alimento
todos los días te lleva.

Llegas a un Hospital
llamado Aguapendiende,
y con amor sin igual
curas muchísima gente.

Y aunque hay enfermedades
para acogerse peligrosas,
de sus llagas les extraes
las postemas asquerosas.

Mas según piadosa tradición
el altísimo te hace saber

por un angel que sin dilación
retrocedas a Mompeller.

Dejas aquellos pobrecitos
y partes para tu destino
y a las viudas y huérfanas
consuelas por el camino.

Arribas al sitio indicado
tras larga peregrinación
y ante Cristo crucificado
estás en continúa oración.

Y cuando Dios te llama
para premiar la virtud,
sube al imperio tu alma
a gozar su excelsitud.

A tí Roque con preferencia
te concede el inestimable don
para librar de pestilencia
a quien implore tu protección.

Guárdanos Santo bendito
de la epidemia espantosa,
del cólera, rampas y vómito
y otra peste contagiosa.

Y los que consigo llevan
tu estampa con devoción,
haz también que no mueran
sin alcanzar confesión.

Y el Señor, Ilustre Roque
por tu intercesión,
nuestras almas coloque
en la celestial Sión.

*Se ganan muchas indulgencias por rezar con devoción un
Padre nuestro y Ave María al Glorioso San Roque llevando
consigo su estampa.*